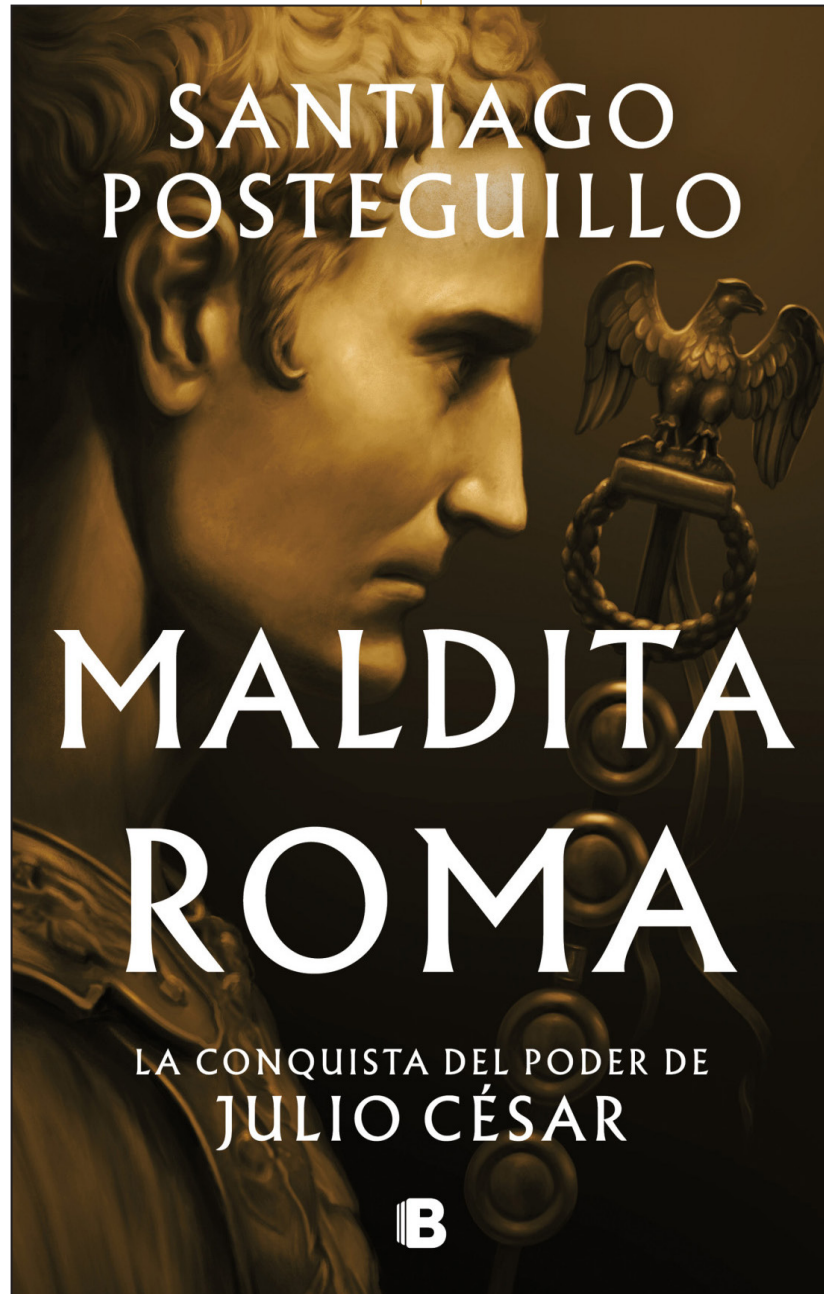




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

SINOPSIS

MARE INTERNUM, AÑO 75 A. C.

Un barco mercante navega rumbo a la isla de Rodas. A bordo, Julio César acompañado sólo por su fiel Labieno. Obligado por sus enemigos a exiliarse de Roma, se dirige al encuentro con el maestro Apolonio para aprender oratoria y de este modo, a su regreso, iniciar una feroz pugna para ingresar en el Senado y enfrentarse allí al temido Cicerón.

Así arranca la extraordinaria segunda entrega de la saga dedicada a Julio César por Santiago Posteguillo. En *Maldita Roma* encontraremos ya al mito en la plenitud de su talento político y militar dispuesto a vencer cualquier obstáculo en su imparable conquista del poder.

Este es un relato sin tregua en el que viviremos ataques piratas, el enfrentamiento con Espartaco en la rebelión de los esclavos, grandes batallas en las que sentiremos el olor de la sangre y el estruendo de los gladios. Comprendemos los hábiles manejos de César para ascender en política, y asistiremos, incluso, al nacimiento de la reina Cleopatra a orillas del Nilo.

Una novela magistral que nos habla sobre el auténtico precio del poder. Y es que Julio César está a punto de aprender que Roma lo exige todo, hasta su bien máspreciado, lo único que él no está dispuesto a entregar. Pero Roma no negocia con nadie. Ni con César. Maldita Roma.



LA OBRA

Si *Roma soy yo* abordaba un episodio muy desconocido de la juventud de Julio César, su papel como abogado de la acusación contra un senador corrupto, es en *Maldita Roma* cuando el lector encuentra ya a César en todo su esplendor: un hombre en la plenitud de su talento estratégico y militar que inicia su difícil ascenso al poder.

En *Maldita Roma*, el lector se encuentra con grandes personajes muy conocidos para todos, desde Espartaco

—cuya historia merecería una novela por sí sola—, hasta Pompeyo, Cicerón o la mismísima Cleopatra, a cuyo nacimiento a orillas del Nilo asistiremos.

Batallas, aventuras, traiciones y ambición confluyen a lo largo de más 800 páginas que, siempre con su estilo inconfundible que aúna rigor y ritmo en cada página, Santiago Posteguillo nos demuestra, más que nunca, por qué es el autor de novela histórica en lengua española más importante y leído de las últimas décadas.



PERSONAJES

JULIO CÉSAR

Es el protagonista de esta historia. Aunque se encuentra solo en la veintena, tiene muy claro que su lugar está en el Senado, desde el que quiere promover reformas políticas populares que mejoren la vida de su pueblo. Su escasa carrera como abogado ya le ha valido unos cuantos enemigos y un exilio. Así que, tras varias derrotas en los tribunales y ante la imposibilidad de seguir en Roma, decide ampliar su formación en Rodas con Apolonio, maestro de retórica y filosofía. Cuando va de camino a su encuentro, mientras navega el Mare Internum con su fiel Labieno, su barco es interceptado por piratas. Solo su astucia y la suerte lograrán sacarle con vida de ese asunto. Pero César es mucho más que astucia, y lo que sus enemigos todavía no conocen es su amplia capacidad militar, política e intelectual, con la que elaborará planes y estrategias de lo más sofisticados y llegará a lo más alto.



AURELIA

Es la madre de Julio César. Es una destacada matrona en la Roma. Perteneciente a la influyente *gens* Aurelia, es admirada en su época por su virtud e inteligencia. Se casó muy joven con Cayo Julio César con quien tuvo tres hijos: Julia Mayor, Julia Menor y Julio César. Tuvo un papel determinante en la educación de su hijo, como después lo tendrá en el de su nieta Julia. Aunque en ocasiones parece no estar del todo de acuerdo con las decisiones de su hijo, no se posiciona en contra y confía en su valía, honor e intelecto. Cuando Sila lanzó su ira sobre su hijo, ella dio la cara por él, demostrando su valentía y una considerable influencia política. A lo largo de los años ejercerá gran influencia en la trayectoria política de su hijo y se verá obligada a tomar decisiones, en ocasiones cuestionables, con tal de proteger su imagen ante Roma.

TITO LABIENO

Amigo personal de César y su mano derecha. Hombre de confianza y de lealtad incuestionable al que Julio César recurre con frecuencia en busca de consejo y como militar de alto rango. Su admiración por la capacidad militar, política e intelectual de César lo lleva a luchar junto a él en su conquista del poder, como lugarteniente en la guerra y como tribuno de la plebe en la política. Es tal la confianza ciega que César tiene en su amigo, que le confiará su vida ante los piratas y le dejará al frente de las legiones cuando él deba ausentarse. Labieno cuestionará las decisiones de su amigo, temiendo que este haya sucumbido al poder y pueda convertirse en una persona despiadada y corruptible.

ESPARTACO

Es un esclavo de origen tracio capturado y vendido a Léntulo Batiato, propietario de una escuela de gladiadores en Capua. Pronto destaca por su fuerza física y su habilidad para combatir. Junto a los celtas Casto y Cánico y los galos Crixo y Eno-mao, también gladiadores, planean y ejecutan un plan de fuga de la escuela. Se arman con utensilios de cocina y eluden las legiones que intentan interceptarlos hasta escapar de la escuela y lograr refugiarse en el cercano monte Vesubio. Lo que empieza como un pequeño grupo de esclavos, acaba convirtiéndose en un gran ejército de miles de luchadores. Más allá de su capacidad militar, Espartaco es un hombre culto con inquietudes intelectuales, preso de las circunstancias que le han tocado vivir. Será hombre de guerra, pero evitará el enfrenamiento innecesario y buscará la manera de proteger a esos hombres, mujeres y niños que ahora le siguen sin derramar más sangre. Porque su único objetivo es ser un hombre libre. Probablemente por su intelecto y el reparto equitativo que hace tras cada sabotaje



que realizan en las ciudades vecinas, lo han convertido en el líder principal del ejército. Su capacidad para resistir y superar a las cualificadas legiones romanas, convertirán la suya en la rebelión de esclavos con más éxito de la historia de Roma.

MARCO LICINIO CRASO

De origen humilde, Craso se había enriquecido en tiempos de Sila, como otros muchos, pero había sido más hábil que el resto en sus inversiones inmobiliarias y ahora es, de largo, el hombre más rico de Roma. Es un senador romano y general veterano, aunque su habilidad para la guerra siempre se ve ensombrecida por los triunfos militares que se ve obligado a compartir con su enemigo, el senador Cneo Pompeyo Magno. El resentimiento y frustración de Craso hacia él no hace más que crecer hasta que comienza a entablar relación con César y éste le propone una unión que puede resultar de lo más beneficiosa para sus negocios. Así es como ha acabado convirtiéndose en el benefactor de César, financiando su carrera política en el Senado.

POMPEYO

Senador y líder militar de los *optimates*. Combatió al servicio del dictador Sila, que le otorgó el apodo «Magno» (El Grande) tras cosechar varios triunfos militares. Posee una gran habilidad estratégica, pero sabe que no todas las guerras se ganan en combate, por lo que no duda en utilizar otros recursos menos nobles para lograr sus objetivos. Sus notables éxitos militares se han extendido a lo largo de diversos continentes, lo que le ha permitido acumular gran poder en el Senado y obtener el consulado. Admirado y temido a partes iguales, se sabe invencible e incontrolable. No le teme a nadie, ni siquiera a aquel del que todo el mundo habla y que perciben como un peligro para la República: Julio César.

CICERÓN

Es un gran abogado y senador del bando de los *optimates*. Es un brillante orador con una carrera política fulgurante. Con su inteligencia y su habilidad para la retórica se ha labrado la imagen de defensor de las virtudes romanas y de activo luchador contra la corrupción política. Ha encontrado un aliado en Catón, con quien comparte opiniones políticas conservadoras, y ambos son los grandes opositores de las reformas propuestas por César en el Senado. A él lo percibe como un peligro para sus intereses y los de Roma. En su cabeza todavía suena la advertencia que les hizo Sila sobre César, sobrino de Mario, líder rebelde de los populares. Pero ¿por qué solo él parece verlo? ¿Por qué nadie más ve de lo que es capaz?



CLEOPATRA

Es hija del faraón Tomoleo XII, rey de Egipto. Al tratarse de una hija ilegítima, concebida fuera del matrimonio, vive acostumbrada a las miradas de desprecio de los sacerdotes y los consejeros reales contrarios a su padre. Aunque todavía es una niña y no entiende muy bien el mundo de los adultos, es muy perspicaz y pronto descubre que el reinado de su padre se sustenta sobre una compleja red de equilibrios en la que preservar el poder depende de gestos grandes y pequeños, de astucia y, por supuesto, de dinero. Como el que entrega a Roma para evitar que cruce sus fronteras y se haga con el dominio de Egipto. O el que entrega a los sacerdotes para que construyan majestuosos templos y ganarse así su favor. Ante tal número de enemigos, dentro y fuera de su territorio, se sentirá incapaz de hacer nada. Al fin y al cabo, se sabe pequeña e insignificante. Pero ella no se considera ni pequeña ni insignificante. Ella sabe que está destinada a ser mucho más.



FRAGMENTOS

«En Roma todo está en venta.»

«—Roma, hijo mío, lo exige todo. Roma, hijo mío, es así.

—Pues maldita Roma una y mil veces, madre —le replicó su hijo y añadió—: Maldita sea por siempre Roma.»

«En Roma, en la vida pública, tan importante es lo que haces como la forma en la que lo haces.»

«Tendría que ocurrir lo impensable para que tú y yo pudiéramos regresar a Roma. [...] Sí, para que pudiera volver tendría que ocurrir... un imposible.»

«Labieno asistía a aquella conversación en silencio. César estaba comprando tiempo, su plan debía de ser engañar al líder pirata con falsas promesas de una enorme fortuna y luego buscar una oportunidad para escapar, pero nadie escapaba con vida de los piratas. Los que lo intentaban morían ensartados por los criminales durante la fuga.

—¿Cómo has dicho que te llamas, romano? —preguntó el líder de los piratas.

—No lo he dicho. Mi nombre es Julio César.»

«Había dos batallas: la que todos veían y la que él sentía en su interior. Las convulsiones se acercaban, podía percibirlo y sabía que sólo manteniendo la calma más absoluta, tal y como le habían dicho los médicos, podría dominar su cuerpo.»

«Caminaba muy serio, muy decidido, muy concentrado. Llegó al umbral. Fuera estaba el mundo que gobernaba Roma. Dentro, los senadores que gobernaban el mundo. Tragó saliva sin darse cuenta. Inspiró hondo de forma inconsciente. Dio un paso. Y entró en el Senado.»

«Quisieran o no quisieran muchos de los que lo rodeaban, él, Cayo Julio César, era por fin senador romano. No disponía aún ni de todas las armas necesarias para darles batalla allí ni tenía una red de aliados adecuada, pero estaba dentro, en el vientre mismo de la loba de Roma.»

«Con frecuencia recordamos cuándo vimos a alguien importante en nuestras vidas por primera vez. Sin embargo, nunca sabemos cuándo estamos viendo

a alguien clave en nuestra vida por última vez.»

«Los grandes rebeldes empiezan dando pequeñas muestras de su carácter. Esto es sólo el principio de lo que veremos de él. De hecho, no olvidemos que ya en el funeral de su tía Julia exhibió imágenes que recordaban algunas de las victorias de Mario, como *Aquae Sextiae*, y hasta puso a un actor para que representara el papel del propio Mario. Y, como bien sabes, enaltecer la figura de Mario está prohibido. Es una pequeña transgresión tras otra. Veo en su mirada, la mirada decidida de un águila.»

«César está mil veces más seguro en medio de la tierra más hostil, rodeado de miles de bárbaros en pie de guerra, que en las calles de esta maldita Roma repleta de traidores.

«Pero fue un momento... extraño. Al verme se encaró hacia mí, como si buscara la muerte intentando acabar con el oficial de alto rango que tuviera más próximo. Y luchaba... con valentía... en medio de todo este campo de sangre.»

«Y Pompeyo tuvo que verlo todo, inmóvil, como un testigo mudo, avergonzado ante su incapacidad para detener la caída de una ciudad aliada a su causa. Fue testigo de cómo las llamas devoraban las casas, las calles y hasta las murallas. Únicamente se respetaron los templos. Sertorio no luchaba contra los dioses, sino contra los senadores optimates de Roma que, sin serlo, se creían dioses.»

«Desde la emoción no se puede discernir bien la verdad. Nadie ha podido nunca servir a ambos: a las ansias y a lo que interesa. Si prestas mucha atención a lo que haces, el ansia, la emoción pueden valer; pero si te dejas dominar por la pasión, entonces la emoción ya no vale nada.»

«Espartaco lo meditó bien. Lo tenía fácil para suicidarse. Bastaba con dar un paso al frente. Lo había perdido todo: casa, tierra natal, libertad, mujer e hijas. Sólo un paso y pondría fin a tanto sufrimiento. Pero, por un algún motivo que ni él mismo acertaba a entender, no lo dio. Quizá fuera ese instinto de supervivencia que todos tenemos, o que pensaba que de ese modo no, no sin infligir a Roma el daño que ésta le había causado a él, pero anhelar semejante venganza era tan absurdo... ¿Qué podía hacer él, un mísero esclavo, contra la ciudad que gobernaba el mundo?»

«—Has de ser tan hermosa como la más bella de las mujeres egipcias, pero has de insuflar a tu corazón el espíritu guerrero de los hombres más fuertes, de los faraones de antaño, de aquellos que construyeron las pirámides y forjaron el reino de Egipto. Sólo así sobrevivirás a la traición y la conjura, sólo así podrás vencer a tus enemigos, que serán muchos, sólo así podrás ser reina del Nilo.»

«Crees que has visto la guerra, muchacho, porque has estado en unas cuantas batallas. Pero no has visto nada. Espera a entrar en el Senado y verás lo que es la guerra de verdad.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. En *Roma soy yo* vimos a un joven Julio César ejerciendo de abogado, que aún está creciendo y formándose. ¿Qué César encontramos en *Maldita Roma*?
2. En esta novela también asistimos a la lucha de Julio César por el poder, todos sus hábiles manejos y estrategias hasta lograr ingresar en el Senado de Roma. ¿Cómo es el Julio César político? ¿Cómo logra alcanzar sus objetivos?
3. En vuestra opinión, ¿cuáles creéis que son los ideales y valores sobre los que se rige Julio César?
4. La vida y figura de Julio César ha sido inmortalizada en libros, obras de teatro y películas. Pocas figuras han alcanzado tal reconocimiento y han cautivado a tantas personas a largo de tanto tiempo. ¿Por qué creéis que se da este fenómeno?
5. Ante los piratas, Julio César toma la decisión de pedir un rescate desorbitado y casi imposible de conseguir. ¿Por qué creéis que toma esa decisión? ¿Estáis de acuerdo?
6. A una corta edad, Cleopatra ya ha aprendido algunas lecciones de cómo funciona su mundo. ¿Cuáles creéis que son esas lecciones? ¿De qué manera creéis que afectarán a su futuro?
7. ¿Qué visión aporta Santiago Posteguillo sobre la figura de Espartaco y la revolución que llevó a cabo?



8. Según lo narrado en *Maldita Roma*, ¿qué factores jugaron un papel principal en el éxito de la revolución de los esclavos liderada por Espartaco?
9. A lo largo de la novela, Cicerón se alza como el principal opositor de Julio César en el Senado, al que considera un verdadero problema para la República, y así se encarga de trasladárselo a todos sus interlocutores. ¿Por qué creéis que fue el único que lo no subestimó en ningún momento? ¿Qué era lo que tanto temía?
10. Tras lo leído en *Roma soy yo* y *Maldita Roma*, ¿qué factores creéis que acabarán llevando a Julio César a su trágica muerte a manos de alguno de los suyos?
11. Julio César es una figura ambivalente, con multitud de aristas. ¿Creéis que el autor ha sabido plasmar la complejidad del personaje? Después de leer la novela, ¿os han dado ganas de saber más sobre su vida?
12. Las obras de Santiago Posteguillo narran épicas batallas que tuvieron lugar en la Antigua Roma. ¿Qué elementos las caracterizan? ¿Cómo consigue el autor que sean tan visuales?
13. *Maldita Roma* es, sin duda, una reflexión sobre el poder y la ambición. ¿Qué visión ofrece el autor sobre las dos? ¿Creéis que las estrategias políticas de aquella época distan mucho de las de ahora? ¿Cuáles creéis que se repiten hoy día?
14. ¿Qué similitudes y qué diferencias encontraréis entre esta y otras novelas de Santiago Posteguillo? ¿Existen elementos que caracterizan la obra del autor? ¿Qué es lo que más os gusta del estilo narrativo del autor?
15. Por último, hacemos mención especial al título de la novela. ¿Por qué creéis que se llama *Maldita Roma*?



EL AUTOR



© Jeosm

SANTIAGO POSTEGUILLO, doctor europeo por la Universidad de Valencia, es en la actualidad profesor titular en la Universidad Jaume I de Castellón. Ha estudiado literatura creativa en Estados Unidos, y lingüística y traducción en diversas universidades del Reino Unido.

En 2006 publicó su primera novela, *Africanus: El hijo del cónsul*, el inicio de una trilogía que continuó con *Las legiones malditas* y *La traición de Roma*. También es autor de la *Trilogía de Trajano*, compuesta por *Los asesinos del emperador*, *Circo Máximo* y *La legión perdida*.

Posteguillo recibió el Premio a las Letras de la Generalitat Valenciana en

2010, el Premio Barcino de Novela Histórica de Barcelona en 2014 y, en 2018, fue galardonado con el Premio Planeta por su novela *Yo, Julia*, a la que siguió *Y Julia retó a los dioses* en 2020. Es el autor más vendido de novela histórica en lengua española con más de 4.500.000 de lectores. Además, en 2018 fue profesor invitado del Sidney Sussex College de la Universidad de Cambridge.

Tras el éxito de *Roma soy yo*, con *Maldita Roma* continúa su proyecto literario más ambicioso: una serie de novelas dedicadas a la vida de Julio César. La saga histórica más apasionante de nuestro tiempo.



LA CRÍTICA HA DICHO

«Posteguillo aporta ritmo y rigurosidad al mito de Julio César».

El País

«El gran escritor español de novela histórica aborda al más genial de los hombres».

El Mundo

«Sublime. Al cerrar *Maldita Roma*, tengo la sensación de encontrarme ante la mejor novela de Santiago Posteguillo».

Ramón Villa García, *Zenda*